

# ayer hoy

REVISTA DE ARTE Y LETRAS

Depósito legal - T O - 20 - 1958

Núm. 73

Marzo-Abril 1960

EDITA

ASOCIACIÓN DE ARTISTAS TOLEDANOS

« ESTILO »



DIRECTOR

CLEMENTE PALENCIA

SUBDIRECTOR

FERNANDO ESPEJO GARCÍA

REDACTOR-JEFE

JOSÉ PEDRAZA RODRÍGUEZ

SECRETARIO DE REDACCIÓN

JULIÁN LANCHAS JIMÉNEZ

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:

RAFAEL BRÚN

SANDALIO DE CASTRO

FERNANDO ESPEJO

F. JIMÉNEZ DE GREGORIO

JESÚS SANTOS BAJO

GUILLERMO TÉLLEZ

RAMÓN ZUBIALLA

DIBUJAN:

FERNANDO GILES

C. GUERRERO MALAGÓN

MANUEL ROMERO CARRIÓN

JOSÉ TIMÓN CASTRO

ENRIQUE VELOSO

POESÍAS ORIGINALES DE

SANDALIO DE CASTRO

FERNANDO CAPITAINE

PEDRO CONDE

MANUEL PACHECO

JAVIER DEL PRADO

TEXTOS DE:

ANTONIO MACHADO

FOTOGRAFÍAS:

ANTORANZ

IMPRIME:

R. Gómez-Menor

DIRECCIÓN:

Puerta del Sol

TOLEDO

## Ideario literario

Los hombres que están siempre de vuelta en todas las cosas son los que no han ido nunca a ninguna parte. Porque ya es mucho ir; volver, ¡nadie ha vuelto!

¿Intelectuales? ¿Por qué no? Pero nunca virtuosos de la inteligencia. La inteligencia ha de servir siempre para algo, aplicarse a algo, aprovechar a alguien. Si averiguásemos que la inteligencia no servía para nada, mucho menos entonces la exhibiríamos en ejercicios superfluos, deportivos, puramente gimnásticos. Que exista una gimnástica intelectual que fortalezca y agite intelectualmente a quien la ejecuta, es muy posible. Pero sería para nosotros una actividad privada, de puro utilitaria y egoísta, como el comer o purgarse, lavarse o vestirse; nunca para exhibida en público. La gimnástica, como espectáculo, tiene entontecido a medio mundo, y acabará por entontecer al otro medio.

El que no habla a un hombre, no habla al hombre; el que no habla al hombre, no habla a nadie.

A los tradicionalistas convendría recordarles lo que tantas veces se ha dicho contra ellos:

- 1.º Que si la historia es como el tiempo, irreversible, no hay manera de restaurar lo pasado.
- 2.º Que si hay algo en la historia fuera del tiempo, valores eternos, eso, que no ha pasado, tampoco puede restaurarse.
- 3.º Que si aquellos polvos trajeron estos lodos, no se puede condenar el presente o absorber el pasado.
- 4.º Que si tornásemos a aquellos polvos, volveríamos a estos lodos.
- 5.º Que todo reaccionarismo consecuente termina en la caverna o en una edad de oro, en la cual solo, y a medias, creía Juan Jacobo Rousseau.

Y a los arbitristas y reformadores de oficio, convendría advertirles:

- 1.º Que muchas cosas que están mal por fuera están bien por dentro.
- 2.º Que lo contrario es también frecuente.
- 3.º Que no basta mover para renovar.
- 4.º Que no basta renovar para mejorar.
- 5.º Que no hay nada que no sea absolutamente impeorable.

Si váis para poetas, cuidad vuestro folklore. Porque la verdadera poesía la hace el pueblo. Entendámonos: la hace alguien que no sabemos quién es porque, en último término, podemos ignorar quien sea, sin el menor detrimento de la poesía. No sé si comprenderéis bien lo que os digo. Probablemente, no.

Juan de Mairena hacía advertencias demasiado elementales a sus alumnos. No olvidemos que éstos eran muy jóvenes, casi niños, apenas bachilleres; Mairena colocaba en el primer banco de su clase a los más torpes y que siempre se dirigía a ellos.

Huid de escenarios, púlpitos, plataformas y pedestales. Nunca perdáis contacto con el suelo; porque sólo así tendréis una idea aproximada de vuestra estatura.

La poesía es —decía Mairena— el diálogo del hombre, de un hombre con su tiempo. Eso es lo que el poeta pretende eternizar, sacándola fuera del tiempo, labor difícil y que requiere mucho tiempo, casi todo el tiempo que el poeta dispone. El poeta es un pescador, no de peces, sino de pescados vivos; entendámonos: de peces que pueden vivir después de pescados.

El ceño de la incompreensión —decía Mairena, gran observador de fisonomías— es, muchas veces, el signo de la inteligencia, propio de quien piensa en contra de lo que se dice, que es, casi siempre, la única manera de pensar algo.

Limpiemos —decía mi maestro— nuestra alma de malos humores, antes de ejercer funciones críticas, aunque esto de limpiar el alma de malos humores tiene su peligro, porque hay almas que apenas poseen otra cosa, y, al limpiarse de ella, corren el riesgo de quedarse en blanco.

Lo primero, en el orden estético, es hacer las cosas bien.

Lo segundo, no hacerlas.

Lo tercero y último, realmente abominable, es hacerlas mal.

ANTONIO MACHADO